

## **Segunda mesa redonda**

La segunda mesa redonda titulada “el cambio educativo a través de los proyectos de centro ¿es posible otro modelo?” que recogió dos buenas prácticas de dirección de estudios por parte de dos centros diferentes. Ambos centros fueron presentados por Camino Bueno, Presidenta de ADI. Uno de los invitados fue Patxi Vaquerizo director de Usurbil lanbide Eskola y el otro Josep M<sup>a</sup> Esteve Gibert, director de l’Institut Escola Jacint Verdaguer.

Bueno inició la mesa redonda recordando que a lo largo de las jornadas se trataron diferentes modelos de dirección y propuestas para mejorar la dirección en los centros. Destacó también la necesidad de la profesionalización de la labor directiva al suponer unas tareas diferentes a las de la docencia, el hecho de que faltan candidaturas para la dirección de los centros o las condiciones para hacer de la labor del director algo atractivo.

Patxi Vaquerizo es el director de Usurbil lanbide Eskola, un centro de formación profesional en que se imparte formación trilingüe en español, euskera e inglés de cinco familias profesionales: fabricación mecánica, administración y gestión, energía y agua, electricidad y electrónica e instalación y mantenimiento en diferentes ciclos de grado medio y de grado superior. Imparte formación continua para empresas, ocupacional para personas desempleadas y online, así como formación de docentes y convenios de cursos internacionales, pues entiende que su capacidad formativa debe superar las fronteras de la formación inicial. Colabora con más de 300 empresas de su entorno para la realización del módulo de formación en centros de trabajo de los diferentes ciclos. Colaboran desarrollando proyectos de innovación tanto con empresas como con instituciones. Se trata de un centro pionero en la aplicación de sistemas de calidad.

Vaquerizo es director del centro desde hace 18 años y lleva en el 34 de los 40 años de antigüedad que tiene el centro. El objetivo de este centro es preparar personas; tanto profesores como dirección trabajan para que los alumnos accedan al mundo del trabajo, o al de la universidad, o que formen su propia empresa, algo que motiva a los alumnos a establecerse por sí mismos y para ello cuentan con el apoyo de los docentes y medios del centro. La vocación que tienen es de ser un centro de formación técnica que sirva de referencia para las empresas, para ello cuentan con materiales y maquinarias como los que se manejan en las empresas, para que así el alumno tenga una formación cercana a la profesión que pueda desempeñar. Se trabaja por unir, mediante proyectos, el centro la universidad y la empresa, con el fin de que se aporte a los alumnos un impulso que vaya más allá de la mera enseñanza, sino que se tienden puentes con las tareas que puede llevar a cabo en el futuro. Esta dinámica del centro resulta también útil para la autoestima de los alumnos, ya que, según afirma Vaquerizo, muchos de los estudiantes que llegan a la FP lo hacen con un bajo grado de autoestima, y el promocionarles y apostar por ellos es algo que les hace creer en sus capacidades.

Este centro es público, por lo que por parte del Gobierno Vasco recibe dinero, pero la mayor parte de la actividad que realizan es autosuficiente, es decir, ganan el suficiente dinero para poder cubrir gran parte de sus gastos.

Vaquerizo hace hincapié en que no son una escuela estática, sino dinámica, y son muchos los proyectos que se inician desde el centro en contacto con las necesidades empresariales, técnicas y sociales.

En lo que a la organización del centro se refiere, Vaquerizo destaca como una necesidad imperante la de delegar, ya que el director no puede estar presente en todo lo que ocurre a cada momento. Para ello se lleva una organización por procesos como innovación, formación inicial o gestión de personas, creando responsables y equipos para cada uno, que a inicio del año plantean los objetivos, trabajan y realizan un seguimiento del proceso y a final del curso hacen un balance.

Vaquerizo da mucha importancia a la formación de los docentes y el seguimiento de los mismos a lo largo del curso, sus opiniones y valoración hacia la escuela, así como reconocer su labor y esforzarse por que los profesores en ningún momento se sienta solo a la hora de ejercer su labor, sino que cuente con el continuo apoyo por parte de la dirección.

Finalmente Vaquerizo considera esencial el asociacionismo, algo completamente necesario para que el centro lleve a cabo todos los proyectos que tienen, ya que se necesitan más profesionales que con los que cuenta el centro. Además de la asociación con otras empresas y fundaciones, resulta interesante la pertenencia a la Asociación de Centros Públicos de Formación Profesional, foro que permite a los docentes no estar solos y contar con el apoyo de otros centros. Para Vaquerizo la mejor formación es la que se pueden dar unos docentes a otros, poniendo sobre la mesa las diferentes prácticas de los profesores ante los diferentes problemas a los que se enfrentan, se trata de cuestiones que no se aprenden con cursos, sino compartiendo las experiencias.

El segundo ejemplo que se expuso en la mesa redonda fue el de l'Institut Escola Jacint Verdaguer de mano de Jusep M<sup>a</sup> Esteve. Este centro cubre la enseñanza desde los 3 hasta 16 años, comprendiendo educación infantil, primaria y secundaria obligatoria. Se define como un centro del siglo XXI, que potencia el trabajo de las emociones en todas las materias, especialmente en áreas artísticas. Otra seña de identidad es la tecnología, ya que los dispositivos como los ordenadores o las tablets están integrados en el trabajo del aula. La base de su enseñanza es el aprendizaje basado en problemas, con el fin de que el alumnado alcance los objetivos, ejerciendo el profesorado la labor de acompañante en la realización de los proyectos.

Esteve comenzó su intervención apuntando la importancia de trabajar en red, comunicando las tareas y ejercicios que uno hace para que puedan servir de ejemplo o inspiración a otros centros y así se pueda aprender no solo de la propia experiencia, sino también de la ajena. Este centro abarca la formación obligatoria que trata de ofrecer a los alumnos la enseñanza en vistas a la vida para que ellos puedan escoger en cada momento lo que quieran ser.

En el centro tratan de dar respuesta a las condiciones de los centros del siglo XXI en que los alumnos no asisten contentos a las clases ni con el mismo interés de aprender pues cuentan con muchas otras herramientas, sobre todo Internet, que les forman en su aprendizaje. Esteve habló de la importancia del liderazgo en los proyectos, que deben adaptarse a las capacidades del centro para llevarlo a cabo, pero debe ser el punto focal al que los profesores se vayan

acercando. La pregunta que planteó Esteve es qué clase de alumnos se quieren para qué futuro, si unos más similares a los de Corea, o más cercanos a los de Finlandia, si centrarse puramente en la transmisión de información o en generar conocimiento en los alumnos. Una vez establecido esto se podrá establecer el proyecto del centro de acuerdo con todos los profesores, ya que si se observa la educación de forma sistemática, un cambio en el sistema acabará afectando a todas las facetas del centro.

Esteve apuesta por colocar al alumnado en el lugar del protagonista del aprendizaje, de modo que sepa lo que hace y porque así se asentarán profundamente los conocimientos, por ello huyen de las áreas curriculares establecidas y optan por crear situaciones basadas en la vida real para que el alumno esté motivado y genere conocimiento. La evaluación en este proceso de aprendizaje se hace mientras se lleva a cabo el mismo, no al final y las propuestas siempre parten de un interrogante, un tema a investigar o una propuesta.

El papel del docente se enfrenta en cantidad de conocimientos a Google, por lo que desde el centro se han planteado su papel, hasta llegar a la conclusión de que su labor debe ser la de una persona que motive a los alumnos para que generen conocimiento. El docente no pierde el papel transmisor de conocimiento, pero si realmente se pretende que los alumnos generen conocimiento deben jugar un rol participativo, no de mera escucha. De este modo los profesores actúan como acompañantes de la educación e intervienen cuando se plantea un conflicto que los alumnos no saben solucionar.

¿De la mano de qué vendrá el cambio educativo? Se preguntaba Esteve, la respuesta fue que tiene que haber desde dentro una demanda para ese cambio, por lo que se ha de apostar por trabajar en red y se plantee un cambio que busque motivar al alumno a aprender y a tener interés, algo que el sistema tradicional de enseñanza no aporta. El cambio no proviene de las nuevas tecnologías, y aunque sin ellas será difícil llevarlo a cabo, este provendrá del profesor que acompaña, dirige y crea entornos de aprendizaje más allá de la clase y plantea la educación por objetivos y no por materias curriculares, así como del equipo directivo; estos cambios se están llevando a cabo en el centro de Esteve.

Esteve habló del liderazgo en los centros educativos y considera que debe estar basado en un proyecto. Desde su centro optan por una estructura en tres grandes bloques: la educación obligatoria debe asegurar que todos los alumnos dominan las competencias instrumentales que les dan acceso al conocimiento, de modo que si un alumno no se sabe expresar o no entiende la lógica matemática no podrá interactuar con el conocimiento; el segundo pilar es la educación por proyectos, donde entran todas las áreas curriculares, incluso las instrumentales, en estos proyectos ponen en práctica las competencias aprendidas y además interactúan con el entorno físico, natural e histórico; el tercer pilar imprescindible en este modelo de educación es la atención a las emociones de los alumnos, si el alumno no es capaz de vivir con sus emociones, el resto sirve de poco. Los tres pilares presentados por Esteve son necesarios, e interactúan entre sí.

Otra de las apuestas del centro catalán es la realización en clase de aquellas tareas que tradicionalmente se dejaban para que el alumno las hiciera en casa, y que las que se llevan como deberes sea lo que hasta ahora se impartía durante el horario de clase, porque es más

atractivo que la familia interactúe en el aprendizaje con contenidos como documentales, que con los deberes tradicionales.